



Miguel Ángel Abarca: El poder de la creación

Por Anastasio Lovo¹

El Maestro de las Bellas Artes Plásticas, Miguel Ángel Abarca, nació en Monimbó, Masaya en 1945 y su formación autodidacta se le debe a su voluntad y disciplina, para estudiar las artes plásticas del Renacimiento en las obras del Alberto Durero y Gustave Doree.

“Me inspiré en obras clásicas, pero mis maestros los encontré en los libros, y con mis ideas y habilidad he realizado estas esculturas”, reflexiona el artista. Sus primeras piezas de altorrelieves y tridimensionales fueron elogiadas por el maestro Rodrigo Peñalba, en 1968, quien le entregó una mención de honor en un certamen de escultura.

En la década de los noventa sus obras recibieron tres veces el Primer Lugar en escultura del Certamen Nacional de Artes Plásticas Genaro Amador Lira (1987, 1992, 1994). Y en 1996 resultó ganador de otro Primer Lugar en escultura, en el concurso Naturaleza 96, de Galería de Arte Contemporáneo Códice.

“Comencé tallando sin maestros”, dice con orgullo Abarca, quien en el 2007 fue reconocido con la Orden Independencia Cultural Rubén Darío, y al siguiente año como “Maestro de la plástica nicaragüense”, evento realizado en el Teatro Nacional Rubén Darío.

La obra plástica de Miguel Ángel está signada por la creatividad, por el desafío a los cánones estéticos, por la crítica a nuestra sociedad y la creación de un estilo propio de producir arte plástico. Las obras de Abarca, sean esculturas, cuadros o instalaciones, causan un fuerte impacto estético en el espectador.

Esta conmoción la provoca el asombro ante el dominio de los materiales utilizados, la decisión de connotar mensajes críticos, novedosas lecturas o resemantizaciones de



Autor: Miguel Ángel Abarca. Título: *El cobrador eléctrico*.

¹ Poeta y escritor nicaragüense. Presidente Honorario del Centro Nicaragüense de Escritores (CNE). tacholovo2@yahoo.es





personajes, de hechos y eventos históricos, antropológicos o culturales. La gama de expresiones, denotaciones y connotaciones, intrínsecas a la polisémica obra de Abarca, cubre un gran campo estético.

No quiero dejar de mencionar la batalla suprema que logra Miguel Ángel Abarca con los materiales utilizados: madera, metales, accesorios eléctricos (en esculturas) y óleos sobre tela, madera o cartón en su expresión pictórica.

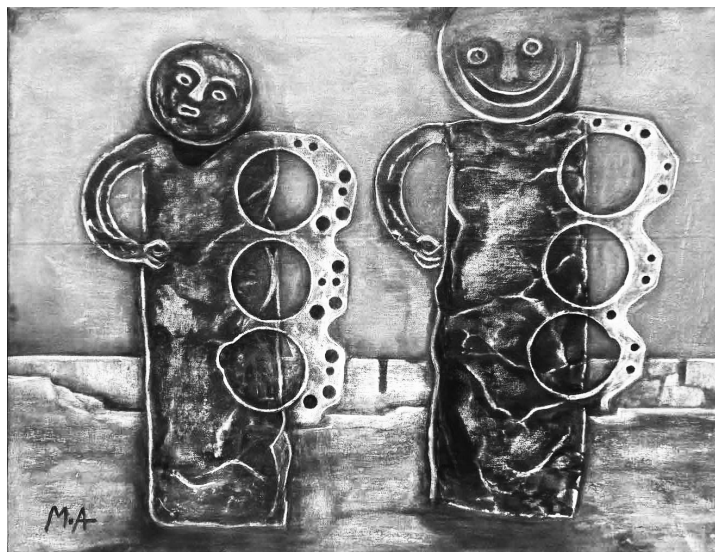
Así podemos observar la obra que presentamos en la portada, cuyo título es *Mujer del Caribe Norte*, un alto relieve tallado en madera de jenízaro. Una primera impresión estética global, que nos provoca la obra es que en esta se plasma una mujer poderosa y ancestral –ctónica- proveniente de la tierra, tallada sobre un rítmico oleaje caribeño y levantada sobre el oro del subsuelo de esa región. Su pelo denota la pertenencia a una tribu originaria, sus ojos azulencos delatan un mestizaje con tribus europeas y las marcas en su traje probablemente codifiquen el clan a que pertenece.

Las esculturas de Abarca ponen en crisis los estereotipos estéticos occidentales, poseen una fuerza corrosiva de lo que la tradición nos ha enseñado que es la belleza. Y en esto Abarca es un artista adelantado a su tiempo, totalmente contemporáneo y del futuro.

Pero si nos enfrentamos por ejemplo a *El cobrador eléctrico*, una escultura intervenida de madera y metal, percibimos la utilización de formas, volúmenes y accesorios, para denotar un ser humano que tiene este trabajo, pero al plasmarlo hecho de madera, metales y accesorios, se lo presenta como un ser enajenado por el capitalismo salvaje. Esta fuerte crítica está expresada en el rostro de medidor del cobrador, y las salientes metálicas que lo tornan hostil, insensible y raro.

En el cuadro al óleo sobre tela, *Pasantía en La Chureca*, la ironía corrosiva, crítica, es feroz. Además de ser un cuadro de excelente factura, hecha con la incorporación de refacciones vehiculares en deshecho, en el título el Maestro Abarca, condensa el drama de miles de estudiantes a los que se le exige tener experiencia para obtener un trabajo, que no se les da porque no tienen experiencia...Círculo vicioso absurdo. Por eso nuestro creador, sugiere hacer pasantías en La Chureca –el reino del deshecho y el descarte- para lograr obtener el empleo deseado.

Miguel Ángel Abarca, es nuestro Miguel Ángel, que siguiendo los dictados de su poder creativo y su gran experiencia, lleva a límites críticos lo considerado bello o estético y es una conciencia artística lúcida y terrible de nuestra sociedad.



Autor: Miguel Ángel Abarca. Título: *Pasantía de Chureca*